

CAMPBELL, Duncan D. *Phantom Horsemen. Exploding the myth of the Emperor Gallienus' battle cavalry*. Gasgow: Bocca della Verità, 2025, 177 pp. [ISBN: 9798315-057833]

Este pequeño libro plantea una revisión radical de una cuestión historiográfica hasta hace poco pacífica: la creación de un cuerpo de caballería de batalla, como entidad militar autónoma, por el emperador Galieno (253-268), sentando las bases del predominio de la caballería en el ejército romano tardío y el bizantino. ¿Realidad histórica o mito historiográfico? Se trata de una teoría que ha pasado de ser *communis opinio* a cuestión controvertida, si bien todavía una mayoría de historiadores la da por válida. El más entusiasta defensor de esta tesis es el historiador finlandés Ilka Syväne (*The Reign of Emperor Gallienus. The Apogee of Roman Cavalry*, 2019), en manifiesta contradicción con especialistas como Jean Le Bohec (*L'armée romaine dans la tourmente. Une nouvelle approche de la crise du IIIe siècle*, 2009) o el propio Campbell.

En el libro se realiza una rigurosa investigación historiográfica, que podríamos calificar como “arqueología bibliográfica”, recuperando y analizando las obras de diversos estudiosos del siglo XIX y primera mitad del XX que abordaron la cuestión pero que, hoy en día, apenas se mencionan, se citan de pasada y en ocasiones se malinterpretan. El libro se inicia con un primer capítulo refiriendo el sesgo negativo hacia el emperador Galieno por Edward Gibbon, y su impacto en la historiografía anglosajona y alemana. Los capítulos 2 y 3 identifican las bases para la argumentación crítica que se desarrolla

en los capítulos 5 a 9, finalizando con un epílogo en el que Campbell condensa sus ideas principales.

Es meritorio el análisis riguroso que hace del origen exacto de la cuestión a partir de Hermann Schiller, quien en su *Geschichte des römischen Kaiserzeit* (vol. I.2, 1883) consideró que con Galieno las tropas ligeras cobraron cada vez más importancia y la caballería fue particularmente reforzada, todo ello a partir de un breve pasaje de *Cedrenus* (282.1, ed. L. Tartaglia, 2016: Γαλλιῆνος μετὰ τοῦτον πρῶτος ἱππικὰ τάγματα κατέστησε). Campbell analiza ese pasaje y sus posibles fuentes para concluir que Schiller se excedió en la interpretación de *Cedrenus*, dadas las limitaciones de la obra de ese autor bizantino del siglo XII. Propone una traducción alternativa de la fuente griega, según la cual no se referiría a la creación de un cuerpo de caballería sino al nombramiento de caballeros para ciertos puestos.

En 1903 Emil Ritterling reavivó la cuestión de una manera algo particular. El historiador alemán participó en una publicación colectiva en honor del profesor Otto Hirschfeld, con ocasión de su sexagésimo cumpleaños, redactando un brevísimo ensayo (“Zum römischen Heer wessen des ausgehenden dritten Jahrhunderts”, Berlín 1903) donde sostuvo la posible creación de un ejército de caballería por Galieno. Teoría planteada a partir de la abundancia de unidades de caballería dalmata (*equites Dalmatae*) mencionadas en la *Notitia Dignitatum*, con apoyo en el anterior pasaje de *Cedrenus* y en las menciones en Zósimo a las unidades dalmatas (incluida la participación del comandante de esas unidades en la conjura contra Galieno). Campbell

expone hábilmente las relaciones académicas entre los historiadores del momento y cómo otro colaborador de aquella obra colectiva, nada menos que Alfred von Domaszewski, asumió la tesis del papel decisivo de la caballería (*equites Dalmatae, Mauri, Oshroene*) en el s. III. Tesis que, al decir de Campbell, se basaba en muy poca evidencia y mucha especulación.

El capítulo 4 del libro da cuenta de la rehabilitación de la figura de Galieno por Leon Homo (1914), lo que aprovecha para describir la narración cronológica de los gobiernos de Valeriano y Galieno, en línea general con la narrativa historiográfica mayoritaria.

La argumentación principal del libro se desarrolla en los capítulos 5 a 8. Campbell recupera la obra de Robert Grosse (1920), defensor de Galieno como gran reformador militar, para rápidamente centrar su crítica en el prolífico Andreas Alföldy. Fueron sus trabajos de 1927 a 1930 y, sobre todo, su colaboración en la edición de 1939 de la *Cambridge Ancient History*, los que configuraron definitivamente la teoría de la reforma de caballería por Galieno.

Sostiene el autor que Alföldy asumió las ideas apuntadas por Ritterling y Domaszewski para elaborar una tesis de Galieno como gran reformador político-militar. Para historiador húngaro las graves circunstancias del siglo III exigían soluciones novedosas, basadas en una mayor movilidad del ejército, algo que sólo podía aportar un ejército de caballería autónomo. La gran crítica de Campbell es que toda la argumentación de Alföldy se sustentó en meras conjeturas con una interpretación sesgada de las pocas fuentes disponibles.

Destaca el capítulo 6 en el que Campbell cuestiona con énfasis la

creación de la ceca de *Mediolanum* en tiempos de Galieno, considerando que es una suposición forzada por los partidarios de la teoría de la caballería de batalla, al socaire de las conocidas emisiones monetarias con las leyendas *FIDES EQVIT.*, *VIRTVS EQVIT.*, *PAX EQVITVM* y *CONCORD. EQVIT.* Sostiene que de existir alguna ceca se habría localizado en *Raetia*, de dónde partió Valeriano en el 253 para ganar la púrpura. Es esta una afirmación atrevida y que, sinceramente, no parece suficientemente argumentada. Llama la atención que Campbell no considere, ni cite, la obra del numismático Robert Göbl: *Die Münzprägung der Kaiser Valerianus I. / Gallienus / Saloninus (253/68), Regalianus (260) und Macrianus 1 Quietus (260/262)*, Viena 2000); como tampoco menciona los trabajos de Jean-Marc Doyen o de C.E. King con varias publicaciones sobre la ceca de Milán en tiempos de Galieno. En todo caso, ya fuera *Mediolanum*, *Ticinum* u otra población de la zona, la crisis de los años 258-261 y la evidencia numismática avalan la existencia de una ceca en esa zona. Práctica coherente con el proceso de acercamiento de la producción del numerario a los principales teatros de operaciones militares.

A partir de Alföldy, la teoría de que Galieno creó un ejército de caballería de batalla, independiente y autónomo, hizo fortuna y fue asumida por la gran mayoría de los historiadores del periodo, tal y como se describe en el capítulo 8. Campbell formula una severa crítica por ello a autores tan señeros como Pflaum, Christol y De Blois (*The policy of Emperor Gallienus*, Leiden 1978). Ni siquiera la monografía *Gallienus* (Frankfurt, 2013) de Michel Geiger, el primer estudio general del emperador tras la obra de De Blois, queda a salvo. En el lado contrario

de la balanza, Campbell identifica a varios (no todos) investigadores que rechazan la tesis de la caballería de batalla de Galieno. Sin duda alguna, Campbell acierta al describir el mecanismo por el cual se generan los mitos historiográficos, mediante el juego de la reputación y autoridad de ciertos autores y la selección sesgada o descuidada de las fuentes, transformando lo que inicialmente era una hipótesis en una teoría supuestamente contrastada y, por ello, reiterada y mantenida en el tiempo.

Ahora bien, pese a que el objeto de la investigación de Campbell es muy concreto, debo señalar que en algún momento el libro pierde su hilo conductor y se transforma en un cuestionamiento general de la valoración historiográfica de los gobiernos de Galieno. En varios lugares Campbell desborda su planteamiento inicial, pero, debido al formato del libro, sin profundizar en sus apreciaciones incurriendo en ciertas omisiones y algún error llamativo que debo señalar.

Así, el autor cuestiona la reorganización de los mandos militares bajo Galieno, la conocida sustitución de los *legati Augusti* por *praefecti Augusti*. Una cosa es cuestionar la existencia del edicto de Galieno (Aurelio Victor, 33 y 37), como acto jurídico singular, y otra negar la evidencia misma del cambio. Sorprende la afirmación de que desde los tiempos de Schiller sólo se conocen seis *praefecti legionis* (capítulo 2, p. 26, n. 8), cuando según las investigaciones

más recientes están identificados no menos de 17 *praefecti* entre el 258 y el reinado de Diocleciano (Magdalena, *El emperador Galieno y la supervivencia del Imperio Romano*, Madrid-Salamanca, 2023). La sustitución de los *legati* por los *praefecti* es un hecho contrastado epigráficamente.

Entre las omisiones, aparte del ámbito numismático ya comentado, resulta sorprendente que no se mencione la obra de Maxime Petitjean («Pour une réévaluation de l'essor de la cavalerie au IIIe siècle», en *Les auxiliaires de l'armée romaine* (...), Lyon 2016, pp. 491 – 525). Una obra que analiza la evolución de las unidades de caballería romanas a lo largo de los siglos, cuestionando específicamente la tesis de la caballería de batalla de Galieno. En sentido diverso, lamento que Campbell haya renunciado a refutar la polémica obra de Sylvänne, que identifiqué al inicio de esta reseña, a la cual sólo se refiere veladamente en la introducción.

En cualquier caso, el libro de Campbell constituye una muy valiosa aportación a los estudios historiográficos sobre Galieno. Con las salvedades expuestas, la obra ofrece datos sólidos y argumentos convincentes para avanzar en la investigación histórica, por lo que considero su consulta imprescindible para los especialistas.

José Antonio MAGDALENA ANDA
UNED
jamagdalena767@gmail.com